

Los Santos 2023

La solemnidad de Todos los Santos, el 1 de noviembre, la celebra la "Iglesia militante", la que todavía camina en la Tierra. En la "Iglesia Triunfante", la Iglesia gloriosa del Cielo, seguro que la celebran a lo grande: es la festividad de todos y de cada uno de los santos, incluidos los no canonizados y desconocidos. Me imagino que también aportará dosis de alegría a los que aún están en la "Iglesia Purgante", la de los fieles difuntos que expían sus pecados y cuya fiesta se celebra el día siguiente. El Día de Todos los Santos, cada uno podemos celebrar el nuestro. Ahora, hay quienes no llevan nombre de santo: Aitor, Nerea, Ainhoa... Parece que, oficialmente, no tengan asignado un protector celestial; pero, ellos mismos u otros en su lugar, si lo desean, claro que podrán acogerse a alguno de su devoción o interés.

Es costumbre sana y divertida, en diversas regiones de España, ir con los amigos al campo, el Día de los Santos, a asar las castañas. En Cataluña, es típico la Castanyada, para celebrar la estación del otoño (Santos en Cataluña es sinónimo de "Castanyada"). Cambiar la fiesta de Todos los Santos por Halloween, ¿no es de lo más tonto? Se trata de una fiesta extraña a nuestra cultura. Originaria de Irlanda, ese día, el 31 de octubre, se recordaba la muerte para vivir preparados ("eres polvo y en polvo te vas a convertir"); pero, ahora, allí, como aquí, se ha convertido en celebración de la fealdad y del terror, hasta satánica. Muy buena la idea de familias cristianas, colegios, y parroquias que festejan el Día de "Todos los Santos" con el recuerdo y disfraces de personas ya en los altares. La santidad debe ser la meta de todo cristiano. En la Biblia se lee: *"la voluntad de Dios es vuestra santificación"*(1 Tesalonicenses, 4: 3-8). Los santos son una cantidad incontable de fieles que, en su vida terrena, optaron por cumplir la voluntad de Dios y pasaron su tiempo haciendo el bien; ahora, son felicísimos en el Cielo e interceden por nosotros cuando nos encomendamos a ellos. Evoco a una santa muy joven, Santa Teresita del Niño Jesús (vivió hasta los 24 años) que se destacó por su sencillez, gran amor y confianza en Dios. Dijo, llena de esperanza: **«Quiero Pasar mi Cielo haciendo el bien en la tierra»**, y prometió enviar una *"lluvia de rosas"* después de su muerte. No realizó nada extraordinario; pero hizo lo más importante: amar mucho y esperararlo todo de Dios. Suyas, estas palabras: *«Permanecer pequeño es reconocer la nada de uno, esperararlo todo de Dios, como el niño lo espera todo de su padre; no inquietarse por nada ..., no desanimarse por las propias faltas, pues los niños caen a menudo, pero son demasiado pequeños para hacerse mucho daño»*.

Josefa Romo